

CONCIENCIA – CUERPO Y AMBIENTE EXTERIOR

Primera Cámara nivel C.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Experimentar el despertar de la conciencia de momento en momento.

¿CÓMO? A través de la práctica constante del recuerdo de sí, la auto-observación, la clave de S.O.L. o de la clave de L.O.S., de la meditación diaria y de la transmutación sexual.

¿PARA QUÉ? Para vivir en armonía y paz interior.

INTRODUCCIÓN:

CLAVE DE S.O.L.

SUJETO: ¿Quién soy? Conciencia. Sentirse con todo su ser. Con toda su presencia. Con toda la profundidad posible. Auto-observación.

OBJETO: ¿Qué estoy haciendo? Cuerpo. Sentirlo. Percibirlo. Percatamiento. Postura, respiración, anclaje corporal, sentimientos, emociones, estado de ánimo, necesidad.

LUGAR: ¿Dónde estoy? Ambiente exterior. Agudizar los cinco sentidos. Realidad. Actualización. Observación.

CLAVE DE L.O.S.

A la inversa, comenzar la concientización desde el mundo exterior, el ambiente exterior agudizando los cinco sentidos, el lugar. Luego pasar al cuerpo físico haciendo el percatamiento de sensaciones corporales, sentimientos, emociones, necesidades, estado de ánimo, el objeto; y por último pasar a la parte mas profunda: la conciencia lo que auténticamente soy, mi Real Ser interior profundo, el sujeto.

DESARROLLO:

Es conveniente que los estudiantes gnósticos no se olviden jamás de sí mismos. Cuando digo no olvidarse de sí mismos esto tiene que ser debidamente comprendido.

Un atleta, un deportista, parecería como si no se olvidara de sí mismo y sin embargo está completamente olvidado de sí mismo.

Un anacoreta, un ermitaño viviendo en una caverna solitaria, pasando por grandes ayunos, con su cuerpo lleno de cenizas, hambriento, entregado por completo a sus cuestiones esotéricas parecería en realidad, como si no se olvidara jamás de sí mismo más en verdad está totalmente olvidado de sí mismo. ¿Por qué? Porque ha olvidado su cuerpo físico, porque no lo mantiene como debe ser. El cuerpo físico es un instrumento útil que se nos ha dado para la auto-realización íntima del ser. Si lo abandonamos quiere decir que nos hemos olvidado de sí mismos, pues el cuerpo tiene un objetivo, se le ha designado por la ley, sirve para la

consumación del karma, pero sirve también para la auto-realización íntima del ser. Es un laboratorio maravilloso que debe ser cuidado, atendido, apreciado.

Veán ustedes pues los dos extremos, el del atleta de élite que parecería como si nunca se hubiera olvidado de sí mismo y el del anacoreta o penitente que vive en la caverna, muriéndose de hambre, que parecería también como un sujeto que jamás se olvidara de sí mismo, pero ambos extremos resultan absurdos, tanto uno como el otro se han olvidado de sí mismos, tanto el uno como el otro han violado la ley de la balanza, tanto el uno como el otro están en perfecto desequilibrio.

¿Cuál sería el correcto modo de proceder para no olvidarse jamás de sí mismos?

En realidad solamente mediante la perfecta relación de conciencia, cuerpo y ambiente exterior se logra ese sabor maravilloso, esa conducta auténtica del que jamás se olvida de sí mismo.

La conciencia debe expresarse a través de los órganos del cuerpo físico, a través de la máquina orgánica, la conciencia tiene que estar **alerta y vigilante** como el vigía en época de guerra.

Es por medio de la máquina como nos relacionamos con el ambiente en que nos movemos, nuestro mundo de relaciones; así es pues que conciencia, cuerpo físico y medio ambiente en perfecto equilibrio son necesarios si es que no queremos olvidarnos de sí mismos jamás.

Si la conciencia no se relaciona inteligentemente con el cuerpo, vienen las enfermedades, si no se relaciona con el medio ambiente vienen los conflictos, así pues; conciencia, cuerpo y medio ambiente son vitales, cardinales, definitivos en aquel que no se olvida de sí mismo.

Quienes se olviden de sí mismos marchan por el camino del error. Cuando nos olvidamos de sí mismos frente a una copa de vino, terminamos borrachos. Cuando nos olvidamos de sí mismos frente a una persona del sexo opuesto, terminamos fornicando. Cuando nos olvidamos de sí mismos frente a un insultador terminamos insultando violentamente. Así que en realidad de verdad nadie podría llegar a despertar conciencia si se olvidara de sí mismo.

¿Cómo procedemos en la vida diaria?

Si miramos a las gentes en la calle, o en su trabajo, o en sus casas, podremos evidenciar el hecho concreto de que se olvidan de sí mismos.

Obviamente aquel que se olvida de sí mismo no podrá auto-descubrirse y continuara con la conciencia dormida.

Indubitablemente necesitamos auto-descubrirnos y esto solamente es posible en la interrelación, es decir con la convivencia en relación con otras personas, los defectos que llevamos escondidos afloran espontáneamente y si estamos alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, entonces los vemos, defecto descubierto debe ser sometido a estudio a través de la auto-reflexión evidente del ser, defecto descubierto debe ser sometido a la meditación.

Solo por ese camino profundo del discernimiento podemos hacernos conscientes de cualquier defecto de tipo psicológico.

Indubitablemente, todo defecto está representado por un agregado psíquico. Estos agregados solo pueden ser vistos con el sentido de la auto-observación psicológica.

Incuestionablemente tal sentido se haya latente en todos los seres humanos sin embargo diremos que: órgano que no se usa se atrofia, órgano que se usa se desarrolla. A medida que vayamos usando el sentido de la auto-observación psicológica este se irá desarrollando, incuestionablemente el desarrollo de tal sentido nos permitirá ver a nuestros propios agregados psíquicos.

Resulta muy interesante ser testigo de nosotros mismos, ver como tales agregados se van pulverizando de una forma didáctica y dialéctica. Es obvio que para conseguir la desintegración de tal o cual agregado, se necesita inevitablemente apelar a un poder que sea superior a la mente. Este poder existe, está latente en cada uno de nosotros. Es la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, es Kundalini y es la Madre Cósmica, Isis, Diana, Selene, etc. Incuestionablemente es un poder que se encuentra en estado latente en toda materia orgánica e inorgánica, es una parte de nuestro propio ser, pero derivada.

Nosotros podemos ser auxiliados por Mara, por nuestra Madre Cósmica, durante la meditación interior profunda, entonces Ella podrá desintegrar cualquier agregado previamente comprendido en todos los niveles de la mente. Así que en verdad conviene que reflexionemos profundamente en todo esto. Conviene que nosotros comprendamos profundamente la cruda realidad de estas cuestiones; María, Isis, Cibeles, nos prestara su ayuda, nosotros en realidad de verdad necesitamos ser ayudados.

La conciencia normalmente está enfrascada entre los agregados psíquicos, cada agregado parece una botella, dentro de la cual la conciencia esta embotellada, si rompemos la botella la conciencia quedara liberada.

Necesitamos despertar la conciencia para poder tener acceso a la verdad, para lograr el samadhi constante, para experimentar eso que no es del tiempo, eso que está más allá del cuerpo, de los afectos y de la mente.

Así pues hermanos, quiero que comprendan ustedes la necesidad de estar alerta y vigilante como el vigía en época de guerra.

Este estado de alerta no se consigue a través de los extremos, sino en el medio, en el centro, ya dije, un atleta no está atento, no está alerta, se ha olvidado de sí mismo, dije también que un anacoreta metido en una caverna solitaria con el cuerpo hambriento, miserable, tampoco está verdaderamente alerta, se ha olvidado también de sí mismo, el camino está en el centro, es de saber relacionar el estado de alerta, conciencia alerta, atención consciente, un cuerpo sano y un medio ambiente armonioso, mantener nuestro mundo de relaciones en equilibrio, solo así no nos olvidaremos de sí mismos.

El camino es interior, profundo.

Ante todo debemos saber nosotros que el máximo poder de la Divina Madre es fuego, ella en sí misma es fuego, Estela Maris, la virgen del mar, es Foat, es el fuego. Mediante el fuego podemos destruir los agregados psíquicos, incuestionablemente es la Cobra Sagrada de los grandes misterios y tiene su máximo poder en la forja de los cíclopes.

No hay duda que la electricidad sexual trascendente, es la fuerza, el poder de la Kundalini Shacti, por eso es que aquellos que siguen la senda del matrimonio perfecto deben invocar a la Cobra Sagrada precisamente en la fragua encendida de Vulcano y desintegrar los agregados psíquicos. El fuego en sí mismo es profundamente divino, se le denomina foat.

Existe una tremenda diferencia entre el fuego que sirve para cocinar los alimentos y el fuego que se pone en el altar; el fuego con el que se vela a los difuntos y el fuego luciferino; el fuego del Kundalini, es un fuego muy especial, es el fuego vulcaniano, que puede transformarnos radicalmente, hay que desarrollarlo en nuestra naturaleza.

En verdad hermanos digo que uno es el fuego que arde aquí, en toda la naturaleza del mundo tridimensional de Euclides y otro es el fuego del fuego, la llama de la llama, la signatura astral del fuego. Incuestionablemente hay muchos fuegos, pero aquel con que se destruyen los agregados psíquicos es vulcaniano y esto resultara sorprendente. La salvación de nosotros está en el fuego, los libros sagrados han sido escritos en el crepitar del fuego, el Apocalipsis que es el libro de los libros, con el que se guían los alquimistas está escrito con carbones encendidos, el chisporrotear del fuego se encuentra en cada versículo apocalíptico.

Los cuatro evangelios han sido escritos con fuego, el antiguo testamento también ha sido escrito con fuego en el crepitar incesante de las llamas.

Debemos volvernos comprensivos, nuestro evangelio es ígneo, el chisporrotear en toda el Áurea del universo y nos transforma radicalmente. Pero necesitamos estar alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra, necesitamos no olvidarnos de sí mismos jamás, solo así marcharemos por el camino que nos lleva a la liberación final.

Foat en el mundo físico tiene múltiples usos, más en los mundos superiores foat es diferente. Uno se acuerda de Apolo Dios Solar, que es una llama. Uno se acuerda de las llamas que iniciaron la aurora del mahavantara, todos aquellos Dioses santos de la antigua mitología griega son llamas. Todos aquellos Dioses inefables de los panteones Nahuas, egipcios, Indo-chinos, Druidas, Hiperbóreos, etc. son llamas vivientes.

Por eso San Pablo asegura en forma enfática que los ángeles son ministros del fuego y que Dios es un fuego devorador. Moisés, sabio cual ninguno, nos habla de Aelohim, también cita a Elohim. No olvidemos que existen dos unos, el inmanifestado que jamás podríamos burilar, simbolizar, pintar, etc. porque es incognoscible y está más allá del fuego. En alguna ocasión cuando se le pregunto a un gran Dios Elemental del fuego, ¿Qué habría más allá del fuego? Respondió: Esa es cosa que nosotros no sabemos.

Es que la senda incognoscible está aún más allá del fuego. Es Aelohim, el Eterno Padre Cósmico común. Él de ninguna manera sería posible alegorizar, pero de ese gran uno surge Elohim, las huestes de la Palabra, del Verbo. Incuestionablemente cada uno de estos Elohim de las grandes huestes, es una llama viviente, que surge de las entrañas de lo incognoscible, quiero que ustedes entiendan que el fuego es el Verbo manifestado que ha surgido de las entrañas mismas de lo incognoscible.

Quiero que ustedes sepan que el fuego es la Palabra, es el Verbo. Con justa razón Juan inicio su evangelio diciendo: “En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios, por Él todas las cosas fueron hechas y sin Él nada lo que es hecho, hubiera sido hecho. La luz vino a las tinieblas, pero las tinieblas no la comprendieron”.

Todo el Ejercito de la Voz, el Logos, el Demiurgo Arquitecto del universo es el fuego.

Esto resulta como corolario o secuencia lógica, así: El fuego tiene poder para manejar las fuerzas cósmicas del universo, el fuego tiene poder para crear y para destruir.

El fuego tiene poder para hacer, el fuego puede organizar la materia caótica, puede integrarla y puede desintegrarla, el fuego asciende al primer impulso las fuerzas atómicas que están contenidas en el caos, con el propósito de crear mundos.

El fuego del primer impulso, después se convierte en ley. El fuego tiene poder para crear y volver nuevamente a crear, el fuego es inteligente, puede hacer nuevos átomos, lo que jamás pensó Demócrito, puede desintegrar los átomos existentes. En todos los universos existe, no se extinguirá, no se ira acabando en la forma en que las gentes creen, sino que antes bien un día de estos tantos dormirá entre el caos, todas sus partes, desintegradas se sumergirán en los centros de la llama.

Su vida no se extinguirá únicamente se desintegrara y en cada una de sus partes la vida quedara latente con posibilidades de resurgir más tarde, no hay duda que un día, este universo después de haber desaparecido resurgirá con más esplendor que antes, más fuerte que antes, más poderoso que antes.

¿Quién es el que realiza esta maravilla? ¿Quién es el capaz de hacer todas las cosas siempre nuevas?

Foat, el fuego, el Ejercito de la Palabra, las ígneas llamas de la aurora de la creación.

Comprendiendo esto mis queridos hermanos debemos velar el fuego, los Parsis le rendían culto y se lo siguen rindiendo. En las distintas sectas cristianas existe la lámpara ardiendo con el fuego sagrado.

Quiero que ustedes sepan en forma clara que Vishnú Vish. etimológicamente Vishnú, el Christus Cósmico, es el Logos, es el Verbo, el fuego sagrado que crepita entre el espacio infinito.

Tiene el poder para penetrar como lo indica etimológicamente la silaba Vish de Vishnú. Él

puede penetrar en todas partes, Él tiene poder para entrar en nosotros mismos y crepitar en nuestra naturaleza orgánica, convertido en Devi Kundalini Shacti, la Serpiente Ígnea de nuestros mágicos poderes, Vishnú-El Logos, el Christus debe siempre dar tres pasos dentro de las siete regiones del universo, así nos lo han dicho los sabios orientales.

El primer paso sería dado en el mundo del espíritu.

El segundo en nuestra propia alma y

El tercero en nuestro propio cuerpo.

A la inversa, nosotros trabajando en el laboratorium-oratorium del Tercer Logos daremos el primer paso, el segundo paso que el Cristo debe dar en nosotros será en el mundo anímico y el tercero será en el mundo espiritual.

Estos tres pasos del Christus en nosotros, a través de las siete esferas son fundamentales para lograr la liberación final.

El fuego mismo que habrá de pulverizar completamente a los agregados psíquicos, una vez cumplida su labor se establecerá totalmente en el alma, el tercer paso será en el espíritu. Cristo ha de dar vida a nuestro cuerpo físico, ha de desarrollarse en nuestro organismo como fuego viviente y filosofal, ha de arder en nuestra conciencia, es decir en nuestra alma, y ha de resplandecer en nuestro propio espíritu.

He ahí los tres pasos del Demiurgo Arquitecto, es decir del fuego.

Ignis Natura Renovatur Integram. El fuego renueva incesantemente la naturaleza. Hay que renovar el cuerpo por medio del fuego. Hay que llevar el fuego a nuestra alma y hay que llevarlo a nuestro espíritu. El fuego descendiendo resplandece en nuestro espíritu, se hace fecundo en nuestra alma y transforma a nuestro cuerpo.

Así son los tres pasos del Christus en las siete regiones de este universo. El Christus nos guía, es el sol de medianoche que a los místicos indica el camino, Él brilla en el oriente cuando algo nuevo ha de surgir en nosotros. Él brilla en el cenit cuando estamos en plenun esotérico. Él se oculta en el ocaso, Él surge cuando muere el ego.

El místico de la media noche en estado de meditación profunda debe aprender a conocer todo el simbolismo del Señor. Obviamente, el sol de la media noche lo guía en la lumbre de la llama, que debe conducirlo por la senda del filo de la navaja, hacia la liberación final.

El Christus Intimo es fuego, existe el fuego en el estado pétreo, existe el fuego en el estado acuoso, existe el fuego en el estado vaporoso y existe el fuego como llama ardiente y sin límite. El Ejercito de los Elohim es el Ejercito del Fuego.

Da tres pasos para descender aquí al mundo de las formas, tres pasos debe dar para concebir la plena manifestación en este mundo físico.

Los Dioses antiguos, los Dioses Solares, esas llamas ardientes de los antiguos tiempos ante las

cuales se inclinaban reverentes los adeptos de Egipto, India, Persia, Gran Tartaria, Lemuria, Atlántida, etc. salieron de las entrañas de lo incognoscible, dieron tres pasos para venir a ser resurrectos y desgraciadamente mucho de ellos cayeron.

Esos Dioses Solares de antiguo ahora se han convertido en criaturas vulgares y solo se les recuerda en el mundo de los arquetipos universales, en la forma de simbólicas esculturas de piedra viva. Los Dioses de la antigüedad murieron.

Se nos ha dicho que en la futura sexta raza resucitaran. Tendrán que hacer arder el fuego en su cuerpo, en su alma y en su espíritu para convertirse nuevamente en Elohim, posteriormente en la noche profunda del mahapralaya, cuando se termine este universo, se sumergirán en el seno de lo incognoscible.

Hoy en día hay muchos Dioses caídos que deben de despertar el fuego en sí mismos. Fuego que se apagó en ellos. Deben de volver hacerlo arder en sus cuerpos, en su alma y en su espíritu para volver a su estado de Elohim y volver a ser lo que otrora fueron. No sería posible para esos Dioses caídos dar los tres pasos dentro de las siete regiones si no desintegran mediante el fuego a los agregados psíquicos, que ellos desgraciadamente cometieron el error de crear.

¡Hay de esos Dioses! La conciencia de cada uno de ellos quedo embotellada entre tales creaciones demoníacas, entre tales engendros del infierno, ahora solo utilizando el fuego para quemar a tales agregados, podrán regresar a su estado cósmico universal, a ese estado que tuvieron en la aurora del mahavantara.

Todos los estudiantes aquí presentes no deben olvidar jamás al fuego, cada uno de ustedes debería rendir culto al fuego y tener siempre en su casa una veladora de estas encendida. Nunca en la casa de un iniciado debe de estar ausente la llama sagrada.

INRI = Ignis Natura Renovatur Integram.

Es urgente que en la fragua encendida de Vulcano transmutemos el exiojejari, es decir el esperma sagrado, en el mercurio de los sabios. Este mercurio habrá de recibir eso que se llama azufre – fuego. Mercurio azufrado ascendiendo por la espina dorsal, es la serpiente de cobre, la serpiente saturnina, que puede quemar o reducir a cenizas a esos agregados que tenemos vivos en el interior, dentro de los cuales esta embotellada la Esencia, lo mejor, la conciencia del Ser, si los quemamos y si los hacemos arder y los convertimos en cenizas, entonces despertaremos convertidos en llamas primigenias.

El Ejército de la Palabra, el Ejército de la Voz, el Verbo es lo que es y lo que siempre ha sido, lo que siempre será. Es la vida que palpita en cada átomo, como palpita en cada sol. Cada uno de nosotros está llamado a convertirse en un soldado del Ejército de la Palabra, en una llama de la aurora. Más si nos olvidamos de sí mismos, si no sabemos mantener el perfecto equilibrio entre la conciencia, el cuerpo y el ambiente en que existimos, tampoco sería posible transformarnos en llamas. Es necesario que cada uno de nosotros se convierta en una llama.

Tres son los pasos que debe dar el fuego dentro de nosotros para convertirnos en Elohim. Existe el sol que resplandece en el espacio infinito, es decir el sol de la media noche. Existe el rayo terrible y amenazador y el fuego de Vulcano en nuestros órganos sexuales. Solo desarrollando ese fuego maravilloso en nuestra constitución anatómica, guiados por el sol de la media noche, podemos ser liberados mediante el rayo terrible del Padre, Brahama, el Anciano de los Días.

Decía en mi pasada platica que tenemos siete centros: El intelectual, el emocional, el centro motor, el centro instintivo y el centro sexual. Afirmaba también en forma enfática que hay dos centros superiores: El emocional superior y el mental superior. Dije que cada uno de los siete centros tiene su propia mente, así que tenemos siete mentes, que controlan nuestro cuerpo.

Una es la mente mental, otra es la mente emocional, otra es la mente motora, otra la mente instintiva y otra la mente sexual, la mente del emocional superior y otra la mente del mental superior.

Decía que en cada una de estas siete mentes existe una verdad y que en cada uno de nosotros existen siete verdades contenidas en las siete mentes. Pero necesitamos estar siempre alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra. No debemos permitir que la mente intelectual haga de la suya, que nos lleve por los caminos de la morbosidad y la lujuria.

No dejemos que la mente emocional nos conduzca por el camino de las emociones negativas.

No debemos permitir que la mente motora nos convierta en simples jugadores de fútbol o en boxeadores, o que nos ponga a hacer algo inútil.

No debemos permitir que la mente instintiva sea alterada por conceptos equivocados sobre el organismo, sobre la vida, esta tiene funciones específicas, definidas de hacer marchar correctamente cada uno de nuestros órganos.

No debemos permitir que la mente sexual nos lleve por el camino del sexualismo lujurioso.

Se hace necesario desarrollar en nosotros la mente emocional superior con las emociones puras, con el arte divino, con las sinfonías de un Beethoven, de un Mozart o de un Liz.

Se hace necesario desarrollar la mente mental en nosotros con la cultura del espíritu.

Cada una de las siete mentes se irá perfeccionando como vayamos eliminando los agregados psíquicos.

Cuando uno elimina los agregados psíquicos del centro intelectual, la mente queda al servicio del espíritu. Cuando uno elimina los agregados psíquicos de las emociones inferiores, resplandece en nosotros el centro emocional superior.

Cuando uno elimina los agregados psíquicos del centro motor, representados por los hábitos equivocados, por las malas costumbres, etc. resplandece en nosotros en ese centro las acciones dignas.

Cuando uno elimina del centro instintivo los bajos instintos animales, ese centro maravilloso entonces cumple sus funciones a perfección, si se ha digerido la envidia en todo nuestro cuerpo entonces vibrara en plena armonía.

Cuando elimina todos los agregados psíquicos del centro sexual, este entonces marcha maravillosamente transformando el esperma sagrado en energía creadora.

Quien haya eliminado de sí mismo, mediante el fuego sagrado de Vulcano, todos los agregados psíquicos, poseerá el centro emocional superior y el mental superior. Entonces integra su personalidad, quedara al servicio del Ser y los mensajes que le vienen a las partes más altas de su propio Ser, pasando a través de los centros superiores llegaran a cada uno de los cinco cilindros de la maquina orgánica.

Así es como el fuego hará de nosotros individuos sagrados, así es como el fuego quemando, desintegrando completamente los agregados psíquicos nos convertirá en llamas y arderá el fuego primero en el cuerpo, posteriormente en el alma y más tarde en el espíritu.

Cuando estos tres pábilos ardan en nosotros, en nuestro prototipo divinal, pues cada uno de nosotros tiene su propio prototipo en el fuego, nos convertiremos en Elohim.

Es necesario que ustedes entiendan la necesidad de convertirnos en individuos sagrados. Hay necesidad de que ustedes entiendan la urgencia de ingresar de una vez al Ejército de la Palabra, al Ejército creador del universo.

Transcrito de un audio-casete del venerable Maestro Samael Aun Weor.